

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Del dolor corporal al dolor animico....

Migdalek, Silvia.

Cita:

Migdalek, Silvia (2010). *Del dolor corporal al dolor animico.... II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/811>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/soq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. (1916/1917) "Conferencia 27: La transferencia". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976, XVI, 392-407.
- FREUD, S. (1916/1917) "Conferencia 28: La terapia analítica". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976, XVI, 408-422.
- FREUD, S. (1926) "¿Pueden los legos ejercer el análisis?". En Obras completas, Amorrortu Editores, 1996, XII, 165-244.
- FREUD, S. (1915) "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis III)". En Obras completas, Amorrortu Editores, 1996, XII, 159-174.
- FREUD, S. (1912) "Sobre la dinámica de la transferencia". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 93-105.
- LACAN, J. (1960-1961) El Seminario. Libro VIII: La transferencia. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1962-1963) El Seminario. Libro X: La angustia. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1964): El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires. 1989.
- LACAN, J. (19): El Seminario, libro XV: El acto psicoanalítico. Inédito. Clase del 29-11-67.
- LACAN, J. (1958) "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos, México, Siglo XXI, 1987, II, 565-626.
- PLATÓN, El Banquete. Buenos Aires, Alianza Editorial, 1993.

DEL DOLOR CORPORAL AL DOLOR ANÍMICO....

Migdalek, Silvia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El trabajo indagará la cuestión del significado del dolor en el psicoanálisis. En la obra de Freud el dolor tiene una aparición tempranísima, en El proyecto de psicología para neurólogos, nombra una de las dos experiencias/ vivencias constitutivas de lo humano, "la vivencia de dolor", que deja como resto el afecto, y este justamente solo puede afectar a un cuerpo. El trabajo propondrá un recorrido por los antecedentes de este término, y las vicisitudes que sufre su teorización y tratamiento clínico, tanto en Freud como en Lacan. En nuestro trayecto haremos distintas escalas imprescindibles para nuestro tema. Por ejemplo: el intento de Freud de definir la pulsión por la vía del dolor. Algo exterior que se hace interior y que se convierte en una "nueva fuente de excitación continuada. y de incremento de la tensión.... cobra así semejanza con una pulsión... sentimos ese caso como dolor". Luego le dará un lugar estructural en la segunda tópica, con el Superyo como necesidad de castigo y sentimiento inconciente de culpa. Lacan con Das Ding , núcleo irreductible del Otro, y el dolor de existir que se deriva de este agujero del Otro.

Palabras clave

Dolor corporal Dolor anímico

ABSTRACT

FROM THE CORPORAL PAIN TO THE PSYCHIC PAIN

The work will investigate the meaning of the pain in the psychoanalysis. In Freud's work, pain appears very early, in the project of psychology for neurologists, pain is the name for one of the two constitutional experiences of the human. "The pain experience", that leaves as rest, the affection, and this can only affect a body. The work will propose a route by the antecedents of this term, and the vicissitudes that undergoes its theorising and clinical treatment, as much in Freud as in Lacan. In our passage we will make different and essential scales for our subject. For example: the attempt of Freud to define the trieb by the route of the pain. Something from the outside becomes interior and that becomes a "new source of continued excitation. and of increase of the tension.... it acquires thus similarity with trieb... we felt that case like pain". Soon, he will give a structural place to this in the second topic, with the Superyo as necessity of punishment and inconcient feeling of guilt. Lacan with DAS Ding, as an irreducible nucleus of the Other and the pain to exist that derives from this hole of the Other.

Key words

Corporal pain Psychic pain

Comencemos por dos citas- epígrafes que nos orientan para abordar la problemática del dolor en el campo del psicoanálisis. “Desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma;”. S. Freud (MaLestar en la Cultura) 1931
“Pues lo que yo llamo el goce, en el sentido en el que el cuerpo se experimenta, es siempre del orden de la tensión... Incontestablemente, hay goce en el nivel donde comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada.” J. Lacan 1966 ((Psicoanálisis y Medicina)

Los epígrafes elegidos pertenecen a dos textos con una distancia de 36 años uno del otro y tienen un sesgo común, las problemáticas que abordan alcanzan a otras disciplinas, a otras ciencias, en definitiva a los discursos que forman parte de sus épocas respectivas, y con los que tanto Freud como Lacan, nos muestran en acto el diálogo que mantienen con ellos. (como dice Lacan en la cita elegida hay goce cuando empezamos a hablar del dolor Freud, en el Malestar en la cultura nos presenta el fundamento de la cultura en una renuncia a las pulsiones, a la vez que muestra su irreductibilidad en la denominada “paradoja económica del superyó”, voracidad del superyó que exige a cada renuncia una nueva renuncia. Para Lacan esto tiene el carácter de un imperativo de goce, ley insensata que manda al goce, goce a veces “encarnado” en una vida: El sujeto no se siente culpable sino enfermo. Dimensión entonces de una satisfacción que implica al dolor como necesidad de castigo, masoquismo moral.

Las citas elegidas, nos permiten iniciar un recorrido por un tema con muchos matices como es el tema del dolor, que excede al interés que tiene en el campo del psicoanálisis.

Veamos que podemos extraer de ellas, y asimismo, al modo de un ejercicio intelectual investigativo, encontrar en el desarrollo del tema elegido, algunas pistas freudianas del “inconciente real”, tal como Lacan lo plantea desde el 70 en adelante, por la necesidad teórico clínica de fundar un nuevo campo que enmarca nuestra clínica: campo lacaniano: campo del goce y del hablanteser. Como metodología, nos valdremos entonces, de una lectura lacaniana de Freud. De esa lectura se precipitan algunas articulaciones de las que intentaré dar cuenta en el recorrido de este trabajo.

En primer lugar, anticipemos, una cierta articulación Freud -Lacan que podemos plantear en los términos siguientes: hay una conexión entre el dolor y lo que “excede” al desciframiento. La conceptualización temprana de Das Ding, núcleo no predicable Otro, muestra esta conexión: lo hostil y lo dispar. Un silencio primordial que el grito hace surgir, al decir del poeta: *El dolor deja al fin paso a la voz... (Virgilio, La Eneida)*.

Esta idea de un exceso no tramitable como condición del dolor, es decir de cierta energética en juego es indispensable a la hora iniciar algún recorrido en torno al tema. En ella encuentra asidero esa sensación que experimentamos de cierta insuficiencia de las palabras para transmitir a veces, cómo nos duele algo..

En lo que denominamos patologías actuales, podemos situar algo del orden de un exceso, presente en una modalidad particular de localización y tramitación del padecimiento psíquico a nivel del cuerpo. Este cuerpo revela un estatuto diferente que el que Freud sitúa para el caso de las formaciones del inconciente, que dicho sea de paso, es el inconciente estructurado como un lenguaje y por ende legible en el síntoma pensado este como formación sustitutiva. Por ej. El dolor de la histeria que muestra como originalmente el cuerpo está afectado por el símbolo. Pocos años después asoma el concepto de pulsión, que más allá de los destinos, de los que la represión es uno de ellos, muestra un punto de no retorno en la fijación del representante psíquico de la pulsión, con lo cual, lo que excede al desciframiento en tanto que formaciones del inconciente, hace límite a la estructura como “lo intraducible”. Por otro lado, Freud elabora la noción de “diques pulsionales”, una suerte de barreras defensivas frente a lo pulsional: el asco, la vergüenza, la moral, la compasión, y también el dolor, son los fenómenos que dan cuenta de ellos.

En los cuadros clínicos mencionados como “patologías actuales” es habitual constatar, por ejemplo, la presencia del asco, en la

anorexia y en los vómitos, o el problema de *la moral* en las llamadas “patologías del acto”, y en el campo de las adicciones, en la que se asiste precisamente a un modo muy peculiar de tratamiento del dolor, la “supresión tóxica del dolor”.

En el campo de adicciones, la supresión tóxica del dolor, tiene el valor de mostrar algo conceptual: la causa de la adicción no es la sustancia, la causa no es el tóxico, más allá del efecto que esta provoque en el organismo, al que no podemos desconocer, en la práctica analítica se trata de otra cosa, que nos conduce al mecanismo de la “supresión tóxica” del dolor: desplazar un dolor psíquico, sinsentido, innombrable, por un dolor físico, tangible, nombrable en una zona del cuerpo.

Muy tempranamente, en un texto “pre-psicoanalítico” de 1884 -“Sobre la cocaína”, Freud plantea la idea de la “cancelación tóxica” del dolor por el uso de la cocaína como anestésico, y ya casi sobre el final de su obra, en “El malestar en la Cultura”, vuelve al dolor, y plantea a los “quitapenas” como uno de los recursos frente al dolor. Todas las satisfacciones son sustitutivas y las hay de las más benignas hasta las peores, frente a lo irremediable del hecho de que “*el plan de la Creación no contempla el propósito de que el hombre sea feliz*”. El huir del dolor no es un método “positivo”: se trata más bien del evitamiento del displacer como resultado. La paradoja ya está planteada: se rehuye del dolor con el tóxico, creando de este modo una nueva *Quelle* (fuente) para la pulsión.

En el Proyecto, el dolor también nombra una de las dos vivencias constitutivas del campo de lo humano, “vivencia de satisfacción” cuyo resto es el deseo, y la “vivencia de dolor” cuyo resto es el afecto. El dolor inicialmente entonces nombra un afecto, Freud compara la vivencia de dolor con un rayo que atraviesa desde el interior del cuerpo hasta las neuronas del recuerdo, esto es, hasta lo inconsciente. Su paso fulminante va a abolir el principio del placer, regulador de la excitación en el aparato psíquico, y encargado de evitar el displacer. El dolor deja como secuela unas *facilitaciones* duraderas, una honda huella mnémica en el psiquismo, y un exceso de excitación o energía, *afecto* que permanecerá desligado, sin representación y que siempre habrá de retornar. El dolor, entonces, introduce una modalidad peculiar de recuerdo que es el afecto-resto de la vivencia de dolor.

Sabemos que Freud guardó el Proyecto en un cajón -por esa suerte de ambición atormentadora que le provocó y fue publicado póstumamente- Lacan lo releó exhaustivamente en el Seminario VII, La Ética, para indicar de entrada que lo que se plantea a nuestra ética es la disyunción del Bien y el Placer

Con Lacan es posible referir el dolor de existir, resultado de la mortificación por efecto del significante, es decir, que como mostrará Colette Soler cuando estuvo en Buenos Aires dictando el seminario “afectos lacanianos”, debemos pensar inicialmente, que hay un afectante y dos afectados, el lenguaje afectante, y el sujeto y el goce los afectados.

De modo que habría que pensar anudamientos diversos para el dolor. Un anudamiento real simbólico, pero también imaginario real. El dolor no deja de no inscribirse, lo que plantea el parentesco del dolor con el goce y con lo Real imposible de inscribir también. La vivencia de dolor se halla en la entrada del sujeto al lenguaje. El grito ante el dolor es uno de los primeros intentos por hacer pasar la vivencia del cuerpo al lenguaje como una forma de canalizar el exceso, el sufrimiento. El grito es la primera articulación de la demanda del sujeto al otro, e inscribe la primera cadena de recuerdos en la memoria. El hecho de que no todo puede ser puesto en palabras marcará dolorosamente la impotencia del sujeto y su entrada al mundo del lenguaje.

El dolor es efecto de la pérdida traumática, es decir no se puede nombrar, no es subjetivable. El dolor anoticia del cuerpo, es un límite adentro-afuera. Por eso llega a plantear al dolor como una seudopulsión.

Algo exterior que se hace interior y que se convierte en una “nueva fuente de excitación continuada y de incremento de la tensión. Tal estímulo cobra así semejanza con una pulsión... sentimos ese caso como *dolor*”. Recién con la segunda tópica y El problema económico del masoquismo, el dolor se transforma tomando la forma de masoquismo moral, y se articula con el Superyo como

necesidad de castigo y sentimiento inconsciente de culpa. Esta también es una puntuación fundamental entonces esta para la *clínica del dolor*: "la satisfacción de este sentimiento inconsciente de culpa es quizás el rubro más fuerte de la ganancia de la enfermedad".

En la Adenda de Inhibición síntoma y angustia, leemos: "Empero, no dejará de tener su sentido que el lenguaje haya creado el concepto del dolor interior, anímico, equiparando enteramente las sensaciones de la pérdida del objeto al dolor corporal".

La intensa investidura traumática del objeto ausente (perdido), en continuo crecimiento a consecuencia de su insistencia, crea las mismas condiciones económicas que la investidura de dolor del lugar lastimado del cuerpo... El paso del dolor corporal al dolor anímico corresponde a la mudanza de investidura narcisista en investidura de objeto." En la "supresión tóxica" del dolor, pareciera no poder producirse este pasaje al dolor anímico, y más bien se trataría de desplazar un dolor psíquico no nombrable por un dolor físico tangible "nombrable", que presta de algún modo una prótesis de yo-cuerpo ahí donde los modos de anudamiento del sujeto con el Otro han sido precarios o inexistentes.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. Proyecto de Psicología, Ed. Amorrortu
FREUD, S. La Represión, Ed. Amorrortu
FREUD, S. Inhibición Síntoma y Angustia, Ed. Amorrortu
LACAN, J. Seminario VII La Etica, Ed. Paidós
LACAN, J. Psicoanálisis y Medicina, Intervenciones y Textos, Ed. Manantial

EL MATEMA DE LA PULSIÓN

Misrahi, Claris

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este trabajo, el objetivo es tomar el matema de la pulsión ($\$ \langle \rangle D$), presentado por Lacan en el "grafo del deseo", para destacar la importancia del signo "losange" (rombo), en su transformación hacia el "poinçon" ($\langle \rangle$), como un "operador" particular de corte, de límite, que permitirá dar cuenta del origen del "cuerpo" en psicoanálisis, no desde la biología, como cuerpo orgánico, sino el cuerpo como una superficie, significante, cuerpo erógeno, resultado del recorrido de la pulsión.

Palabras clave

Matema Pulsión "Losange" Cuerpo

ABSTRACT

THE DRIVE MATHEME

In this paper, the goal is to take the drive matheme ($\$ \langle \rangle D$), presented by Lacan in the "graph of desire", to highlight the importance of the sign "lozenge" (rhomb) in its transformation to the "poinçon" ($\langle \rangle$), as an "operator" particular, court, limit, which will account for the origin of the "body" in psychoanalysis, not the biology standpoint, as an organic body, but the body as a surface, signifier, erogenous body, the result of the route of the drive.

Key words

Matheme Drive "Lozenge" Body

Lacan plantea que el matema es el punto pivote de toda enseñanza: "No hay enseñanza más que matemática, el resto es broma" (1).

La palabra "matemático" es una palabra griega, viene de "Mathemata": son las cosas, en cuanto las introducimos en el conocimiento, lo que se puede aprender. Lo aprendible. Conocimiento que se da en los matemas. El contenido. La otra acepción es "Mathesis": la acción de aprender. Para Heidegger es la enseñanza, en un doble sentido: como buscar el aprendizaje y aprender, y enseñanza como aquello que se enseña. Es aprender a conocer, "tomar conocimiento de". Se llega al aprender cuando se experimenta lo que se toma, como aquello que ya se tiene. Este tomar lo que se tiene es un darse a sí mismo, y se experimenta como tal. El "matema" tiene que ver con la transmisión en cuanto que con él se transmite algo más que el conocimiento. Lo que pasa entre un maestro y un discípulo. Junto con el conocimiento va otra cosa, un resto que no se escribe. Es decir que toda formalización muestra una incompletud. Y más en psicoanálisis, donde no se trata de una transmisión integral.

Entonces ¿qué se transmite en ese "matema"?

Está ubicado en el piso superior del "grafo del deseo". ¿Qué indica este matema ahí? $\$ \langle \rangle D$. En El Seminario libro 5 ("Las formaciones del Inconsciente"), Lacan construye poco a poco los niveles del grafo. No olvidemos que se trata de pensar el deseo y la marca. El énfasis está puesto ahí. Presenta al sujeto "en su relación con el hecho de que su deseo pasa por la demanda, de que el sujeto habla su deseo" [(no dice su deseo)] (2)... "todas sus demandas [(las del sujeto)] están marcadas [(por el A barrado)] por cierta relación representada por este nuevo pequeño símbolo losángico"... Implica simplemente -ése es todo su sentido- que todo lo que interviene aquí es gobernado por la relación cuadrática que desde siempre hemos planteado como base de nuestra articulación del problema, de acuerdo con la cual no hay ningún sujeto concebible -ni articulable, ni posible- que no se sostenga en la relación ternaria $A a' a$. Eso es todo lo que quiere decir el losange" [(rombo)] (3).

Parecería entonces que este signo $\langle \rangle$ viene de la resurgencia del esquema L. Como una transformación del cuadrado en rombo